



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

DIRECTORIO

Mario Andrade Cervantes
Rector

Jorge H. García Navarro
Decano del Centro de las Artes y la Cultura

Ana Luisa Topete Ceballos
Jefa del Departamento de Letras

María de Lourdes Chiquito Díaz de León
Directora General de Difusión y Vinculación

Martha Esparza Ramírez
Jefa del Departamento Editorial

PIROCROMO

Vanessa del Rocío Alonso Caldera
Editora

Brenda Muñoz Martínez
Asistente editorial

Consejo editorial

Alexia Berenice Cajero Salazar
Angélica Martínez Coronel
Carlos de Jesús Aguilar Esparza
Fausto Enrique Méndez Batres
María Azucena García Ovalle
Paloma Prieto Terrones
Sandra Montserrat Fernández Romo
Tania Magallanes Díaz

Consejo consultivo

Adán Brand Galindo
Ana Luisa Topete Ceballos
Joel Grijalva
Jorge Ávila Storer
M^a Guadalupe Montoya Soto

Diseño gráfico

Genaro Ruiz Flores González

Contacto

revistapirocromo@gmail.com

Fotografía en portada

Juan Daniel Mosqueda Esparza

**Pirocromo* es una publicación universitaria sin fines de lucro. Todas las obras presentadas son propiedad de sus respectivos autores.

Para su publicación se contó con recursos PIFI.

Sitios web

pirocromo.wordpress.com
revistapirocromo.blogspot.com
facebook.com/revistapirocromo

EDITORIAL

I

Nuestros antepasados encontraron la calma en el mismo lugar donde la perdieron: en la mitología. Para ellos, la creación de mitos fue lo ideal a la hora de buscar una explicación para el mundo que habitaban. Las culturas prehispánicas y los hombres del mundo clásico supieron llevar sus logros hasta oídos de los dioses, no sin antes procurar su nacimiento y el ferviente culto hacia ellos. Así, un fenómeno natural o desgracia terrenal podía interpretarse como el enojo, berrinche o travesura de algún dios, uno de todo el repertorio.

Tan inconstante como nosotros es la realidad que vivimos, es por eso que se hallaron respuestas en la mitología, en el mito. Es el intento por explicar los sinsabores o desazones que hacen ecos en nuestra persona o más allá de ella; es una invención, la creación, la mentira en ocasiones, el siempre irrefutable ingenio hecho palabras; aunque lo anterior no asegura su poca veracidad y sus bastantes elementos miméticos.

II

La manía se puede entender como una inclinación excesiva, impulso, hábito obsesivo, o afición apasionada. Dentro de los rasgos que cada ser humano posee en su personalidad, siempre se encuentra esta conducta repetitiva o exagerada, que puede ser inofensiva o molesta. Algunos con un gusto exagerado hacia los videojuegos, otros con el hábito de fijar su mirada en las líneas de la acera, ¿con qué fin?, evitar contacto. La lista es variada y extensa, tal vez más una que la otra.

Frecuentemente, las manías se manifiestan dentro de una creación, como reflejo del autor, un indicio de su presencia. Hay veces que, incluso, los personajes adquieren vida propia al mostrar esa personalidad maníaca. Es por eso que escapar de las manías resulta imposible o indeseable.

III

Oscilando entre el mito y la manía se encuentra el amplio campo del escritor, mitómano por excelencia. ¿Quién mejor para trenzar palabras sino un creador? ¿Qué tan lejos está el mitómano del creador?

Los mitos que tapizan escenarios y manías agrídulces en la mente, alimentan la realidad del siglo XXI. Un mitómano bien adiestrado sufre de anonimato, hoy en día se reconoce a un maniaco que aspire a la inmortalidad o a un buen mecenas, el pueblo. El desconsuelo ya no es abatido por el mito en esta tierra, el hombre debe viajar a lo inimaginado para encontrar la calma, rebasar los límites terrenales y retar a la propia mente, al ingenio. Ya no es posible meter a otro dios en el Olimpo, pero sí un texto más en la literatura.

LA EDITORA Y LA ASISTENTE EDITORIAL